



Reflexiones sobre la compasión para las comunidades religiosas

El Acta será presentada ante la comunidad mundial el 12 de noviembre de 2009. Los líderes de las comunidades religiosas están invitados a hablar a los fieles entre el 13 y el 15 de noviembre, instándolos a restablecer los principios de compasión en el centro de su fe y de sus vidas.

Puntos posibles sobre los cuales enfatizar

- La compasión se expresa más clara y simplemente en la Regla de Oro que puede ser interpretada a la vez como “Haz a los demás lo que quisieras que ellos te hicieran a ti” y también como “No trates a los demás como no quisieras que ellos te trataran a ti”.
 - El compromiso con la compasión nos convoca a vivir en el mundo siendo conscientes de todos aquellos con los que compartimos la Tierra, su abundancia y sus recursos.
 - La compasión insiste en que, en reconocimiento de la humanidad que tenemos en común, tratemos a cada criatura con justicia, igualdad y respeto.
 - El Acta llama a todas las religiones a respetarse mutuamente, e insiste en que la interpretación compasiva de las escrituras niega el odio y la violencia.
 - La compasión nos llama a llevar una vida de coraje en la que se toman gozosamente los riesgos en nombre de un mundo en el que a la gente se le debe dar alimentos, vivienda, vestimenta y libertad.
 - La compasión no es tan solo una cuestión de sentimientos, sino un compromiso consciente de actuar uno mismo para aliviar el sufrimiento.
 - El llamado a la compasión está dirigido a las instituciones religiosas, los gobiernos, las empresas –sí, incluso a los militares. Todos aquellos cuyo poder y cuyas decisiones afectan a otros necesitan honrar la santidad y seguridad de todos.
 - La compasión puede ser una fuerza dinámica para proteger la Tierra y a todos los que en ella nacerán en el futuro, durante generaciones.
 - La compasión nos llama a salir de nuestro limitante egocentrismo, nos salva del ensimismamiento excesivo y nos abre hacia el bienestar ofrecido a aquellos que comparten su propia persona, sus recursos y su amor con toda la humanidad.
-



Reflexiones sobre la compasión para las comunidades religiosas

El Acta será presentada ante la comunidad mundial el 12 de noviembre de 2009. Los líderes de las comunidades religiosas están invitados a hablar a los fieles entre el 13 y el 15 de noviembre, instándolos a restablecer los principios de compasión en el centro de su fe y de sus vidas.

Puntos posibles sobre los cuales enfatizar

- La compasión se expresa más clara y simplemente en la Regla de Oro que puede ser interpretada a la vez como “Haz a los demás lo que quisieras que ellos te hicieran a ti” y también como “No trates a los demás como no quisieras que ellos te trataran a ti”.
 - El compromiso con la compasión nos convoca a vivir en el mundo siendo conscientes de todos aquellos con los que compartimos la Tierra, su abundancia y sus recursos.
 - La compasión insiste en que, en reconocimiento de la humanidad que tenemos en común, tratemos a cada criatura con justicia, igualdad y respeto.
 - El Acta llama a todas las religiones a respetarse mutuamente, e insiste en que la interpretación compasiva de las escrituras niega el odio y la violencia.
 - La compasión nos llama a llevar una vida de coraje en la que se toman gozosamente los riesgos en nombre de un mundo en el que a la gente se le debe dar alimentos, vivienda, vestimenta y libertad.
 - La compasión no es tan solo una cuestión de sentimientos, sino un compromiso consciente de actuar uno mismo para aliviar el sufrimiento.
 - El llamado a la compasión está dirigido a las instituciones religiosas, los gobiernos, las empresas –sí, incluso a los militares. Todos aquellos cuyo poder y cuyas decisiones afectan a otros necesitan honrar la santidad y seguridad de todos.
 - La compasión puede ser una fuerza dinámica para proteger la Tierra y a todos los que en ella nacerán en el futuro, durante generaciones.
 - La compasión nos llama a salir de nuestro limitante egocentrismo, nos salva del ensimismamiento excesivo y nos abre hacia el bienestar ofrecido a aquellos que comparten su propia persona, sus recursos y su amor con toda la humanidad.
-